

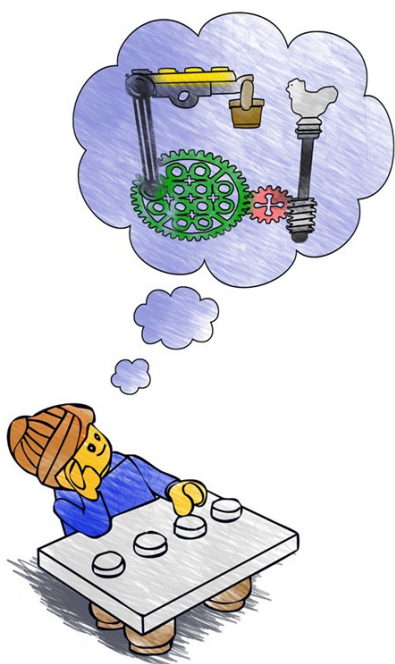
Invertir el proceso creativo

Por Sven Franic

Ya sea si desarrollas un pasatiempo o aspiras a ser un diseñador de juguetes algún día, es probable que tu proceso creativo sea muy diferente ahora que cuando eras un niño.

No abordaré las teorías del proceso creativo, ya que el proceso varía tanto entre las personas que es casi imposible categorizarlo en pasos.

Hay varios enfoques distintos para la construcción. Si le preguntas a un diseñador de LEGO® cómo comienza un proyecto, cada uno te dará una historia diferente. Algunos diseñadores van directos a los ladrillos y comienzan a apilar, a veces infringiendo las limitaciones del sistema al usar herramientas de corte y pegamento en las etapas iniciales. Algunos disparan ladrillos digitales y otros llegan al tablero de dibujo, crean sofisticados mapas de color y navegan por Internet en un intento de visualizar mejor su idea.



El objetivo aquí es crear algo de acuerdo con su idea. Esto significa que los elementos tienen que adaptarse a su visión y debe encontrar la mejor pieza o técnica para lograrlo.

Lo que muchos de nosotros hicimos de niños, en un tiempo sin Bricklink ni tantas piezas a nuestra disposición o conocimiento avanzado de los elementos, fue tratar de encontrar qué se podía hacer con las piezas que teníamos. Si la forma no coincidía exactamente con lo que imaginamos, simplemente culpamos a las limitaciones de los ladrillos. No buscamos otras soluciones o intentamos obtener diferentes elementos.



Al observar cómo crecen los niños en nuestros eventos, noté que la coordinación del color no es una prioridad. Solo tienen alrededor de tres o cuatro colores de ladrillos 2x4 y, sin embargo, no ves que un solo niño se dé por vencido solo porque le falta una pieza que funcionaría mejor para su proyecto. De hecho, creo que los niños serían menos creativos si tuvieran un amplio inventario de ladrillos categorizados a su alcance. La abrumadora elección y orden se convertiría en un desafío.

Como adulto, pierdes este flujo despreocupado de creatividad. Esto se debe a que la idea final ya está formada en tu cabeza, y necesitas tu medio artístico para adaptarte a tu idea de la mejor manera posible. Cuando el medio no puede manejar las formas o los colores que imaginabas, entras en un proceso de diagnóstico y pruebas un enfoque diferente.

Vaciar una caja de elementos aleatorios frente a ti para crear una construcción sustancial sería ahora una tarea exigente, mientras que el niño sentado a tu lado probablemente prosperaría en este entorno, explorando y descubriendo en forma aleatoria, inspirándose en las piezas mismas.



Anulando tu creatividad



Un par de concursos de construcción de AFOL están diseñados en torno a la idea de revertir el proceso creativo tomando una pieza, generalmente una muy oscura, y tratando de encontrar los mejores usos alternativos para ella. En otras palabras, dar forma a la idea en torno a las piezas, en lugar del enfoque tradicional donde sus elementos se adaptan a su visión predefinida. Algunas de las creaciones más imaginativas surgen de estas competiciones, que tienden a anular tu formación natural de ideas, devolviéndote al asiento del piloto de un niño, solo que con más experiencia y conocimiento.

El nivel de habilidad de los diferentes constructores sorprendentemente varía en este entorno en comparación con la forma en que normalmente construyen. Este tipo de reinención in situ es una habilidad que a TLG le gusta probar en potenciales reclutas de diseñadores y probablemente pueda aplicarse a otros aspectos de la vida, fuera del ladrillo.

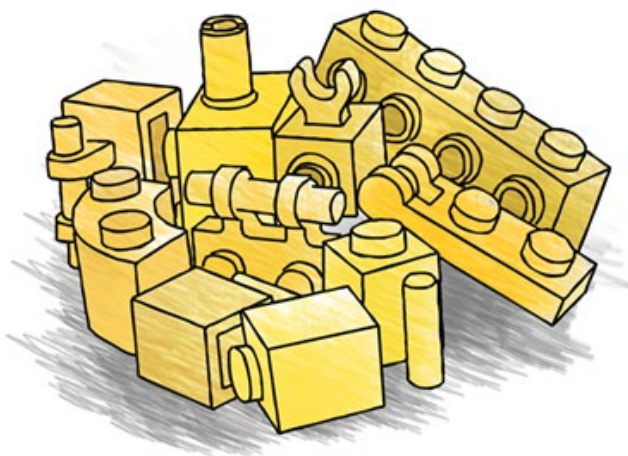
Clasificación y almacenamiento de ladrillos

La forma en que clasifiques y almacenes los ladrillos finalmente afectará tu proceso creativo. Los constructores AFOL tienden a tener colecciones orgánicas de piezas que a veces se interponen en el camino para mantener condiciones de vida aceptables. Considero que clasificar los ladrillos es un

proceso meditativo, pero por lo que he escuchado, la mayoría de la gente no es tan entusiasta a la hora de colocar cada pieza en su contenedor correspondiente.

El debate sobre cómo almacenar ladrillos LEGO® es interminable y muy personal. Incluso si finalmente reconoces que quizás podrías haberlo hecho mejor, es poco probable que lo admitas si significara tener que reinventar todo el sistema y romper los hábitos establecidos.

Clasificar las piezas por color parece visualmente más atractivo, pero lleva más tiempo encontrar las piezas porque tu cerebro distingue los colores de forma más eficiente que las formas. Esto significa que encontrarás más fácilmente un ladrillo amarillo con clips en una caja de ladrillos con clips que en una caja de ladrillos amarillos.



Lo que no encontrarás en una caja de ladrillos con clips, sin embargo, es inspiración. Con el fin de hacer uso de tu imaginación de "cerebro infantil", a veces necesitas una pila de ladrillos al azar. No puedes inspirarte en piezas clasificadas categóricamente porque, para cuando abres el contenedor de almacenamiento, ya sabes lo que está buscando.

Incluso el sistema de clasificación más avanzado puede beneficiarse de una caja de elementos mezclados cuando experimentas un bloqueo mental o deseas obtener un buen uso de piezas (NPU - nice part usage) en tus construcciones.

#